ElEcode Cartagena. DIARIO DE LA NOCHE. Año XXV. NUM. 7160

Precios de suscrición.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 750 id.—EXTRANJE RO, tres meses, 11°25 id.
La suscrición empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 54 bis rue Sain-

Números sueltos 15 céntimos. REDACCIÓN, MAYOR, 24.

LUNES 21 DE SECRETARE 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de facil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. - No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales. ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

EN PRÓ DEL TORPEDERO.

La votación nominal abierta hace mucho tiempo para poner término à la discusión permanente sobre las ventajas de los acorazados ó de los torpederos no lleva trazas de llegar todavía al natural escrutinio. Continúa abierta y diariamente tenemos que registrar algun voto en uno ó en otro sentido.

En honor de la verdad, si nuestro cálculo de testigos presenciales no se equivoca; contiene más nombres la lista en favor del torpedero, y éste ileva, por lo tanto, gran ventaja por ahora. Pero como no tenemos idea alguna preconcebida continuamos registrando las adhesiones en cualquier sentido que sean y esperamos que asunto tan interesante llegue á resolverse alguna vez de un modo concreto.

El voto que hemos de registrar hoy es también contrario al acorazado. Sumémosle y vamos tomando notas, que acaso no haya nación alguna pa ra quien sean tan interesantes y útiles como para España las noticias de esta

La acreditada revista inglesa *The* Engineesing, raciocinando sobre las eventuatidades de la guerra que ha estado á punto de declararse entre Rusia é Inglaterra, toma por base la escuadrilla de torpederos de la primera y la poderosa escuadra de la segunda, y emite consideraciones muy juiciosas y dignas de tenerse en cuenta.

"Suponiendo la guerra declarada, so dirigirán los blindados ingleses al Báltico para bloquear la escuadra y puertos rusos, situándose 20 buques en una extensión de unas 15 millas. Estos buques estarán provistos de todos los medios necesarios para rechazar el ataque de los torpederos rusos; redes protectoras, ametralladoras, cordón de botes torpederos, la gente en sus sitios de combate y grandes focos de luz eléctrica que iluminen la inmediaciones.

Entre tanto los ruece, aviesdos por sus torpederos, que marchan 20 millas, mientasa el seés rápido buque inglés solo alcan-24 10, procederés: à atesar à les barcos ingleses con su escuadrilla de 40 ó 50 torpederos.

El ataque habra de verificarse del siguiente modo.

En una noche escura 30 terpederes dirigirán su acción contra cinco ó seis acorazados ingleses y llegarán muy cerca de la linea que forman los botos do vigilancia sin ser notados; en cuanto sean descubiertes se lanzarán á toda máquina contra el buque atacado, bien fácil de distinguir con la luz eléctrica: y la linea de vigilancia quedará rota, con pérdida, á lo más, de dos ó tres torpederos.

Forzada esta linea de botes y lanchas, no Pedrá perseguir á los atacantes para no situarse en el campo de tiro de los cañones de los reorgados

Quedad, pues, estos exclusivamente para defenderse del ataque.

Los accesados terdas sels minetos en prepararse para resistir, y los medios que para esto pueden emplear, son los si-

Los grandes cañones. Las ametralladoras. Las redes protectoras.

Los grandes cañones.—El unico modo de emplearlos es cargándolos de metralla y disparándolos á un tiempo sobre los torpedoros que más hayan avanzado; alguno de éstos es probable que sea destruido, pero si el ataque se verifica combinado por proa y popa, los grandes cafiones serán inútiles, á excepción de los que esten colocados en dichos pun-

tos. Las ametraliadoras.—Siendo el ataque de noche y habiéndose siempre ejecutado las experiencias de dia, no puede juzgarse acerca del efecto útil de las ametralladeras; sin embargo, presentan los inconvenientes siguientes: los puntos de mira no pueden verse; habria gran dificultad para ver el objeto a que se quiere apuntar; no podria juzgarse con exactitud la distancia y como no se verá la casita de los proyectiles, no será fácil corregir los errores de punteria; al torpadero se moverá con tal ispidez que será imposible seguirio para apuntar: aunque le alcanee un proyectil seria mucha casnalidad que impidiera su marcha; dada la veloz marcha del torpedero, no estará bajo l fuego de la ametralladora más que 45 segundos.

Redes protectoras. -El sistema de redes es ineficaz contra un torpedero bien preparado, y siempre pueden ser forzadas por un ataque determinado, por más que ofrezcan cierta resistencia para uno ó los torpederos Whit head; además de esto la mayor parte de los acorazados carecen de redes.

En vista de estas razones, de los seis buques atacados serán destruidos tres ó oua-

Es cierto que durante el ataque es posible echar à pique media docena de torpederos; pero es preciso pensar que con lo que cuestan 60 de estas embarcaciones, solo puede construirse un acorazado.

Además, los tripulantes del torpedero tienen la convicción de que arriesgan la vida pero saben que se cubren de gloria si destrozan un acorazado, en tanto que la tripulación de éste, nada puede hacer para evitar el ataque. Solo unos 20 6 30 hombres se emplean para menejar les cañones de tiro gápido; los demás se ven obligabos á esperar inactivos el momento en que las redes sean ó no destrogadas.

Los que tripulen un blindado, después de haber presenciado la desaparición de otro causado por un torpedo, no tendrán gran serenidad de ánimo y estarán siempre pensando en que una destructora máquina venga á chocar contra au buque y lo despe-

En tal situación de animo, no sería de extrañar que se produjera un pánico en la escuadra, motivado por cualquier incidente."

En vista de las razones expuestas por The Engineering, el combate entre el acorazado y el torpedero; no solo es dudoso, sino que puede muy bien deciditse en favor del segundo.

La primera batalla naval que tenla lugar ha de proporcionar el triunto al uno o al otro, y si el pequeño buque armado con su ingenioso y terrib'e proyectii, vence á esos monstruos que ahora pasean majestuosa. mente por los mares, los pueblos que han gast ido cantidades fabulosas en construirlos, serán los primeros que paguen su imprevisión.

De todos modos, el principal factor del combate marítimo moderno serà el corazón del hombre.

Con marinos valientes, decididos á todo, la victoria estará seguramente del lado del torpedero.

No debemos en España olvidar esta última deducción, porque su fundamento nos cojo de medio lá me-

No votamos por nuestra parte, pero sumamos el voto de la ilustrada revista inglesa, que en realidad es testigo de mayor excepción.

(Del Correo Militar).

LA CUESTION DE LOS MARINOS.

Del Correo que recibimos ayer. Namiro colega El Globo, que sigue este "Dear to TON SOID this concede hay gue at San Quintin y el Manila son superiores en fuerza al Illiss; pero que aun siendo inferiores, los marinos españoles no habrian pecado de prudentes.

Capriles -- añade -- al ver que el comandan te del Iltiss, obedeciendo órdenes terminantes del emperador Guillermo, persistia en tomar posssión de la misma isla y del mismo punto donde se encontraba establecido, debió rechazar semejante acto con la fuerza armada, para cuyo efecto era lógico que recurriese al jefe de los buques, en los cuales aun se alojaban las tropas que habian de formar la guarnición ó destacamento de

Desde este momento, la responsabilidad de un conflicto que pudiera surgir, pesaba robre el comandante del San Quinlin, quien seguramente, en vista de las instrucciones del capitan general, resolvió protestar y salir inmediatamente para la capital de des Filipinus à dar cuenta de lo suce-

El Glabo cree que el comandante del San Quintin, al proceder como ha procedido, lo ha becho por órdenes expresas del capitan general, que aegun el periódico posibilista, se reducian à hacer prudentemente al barco alcinan que se encontrara toda clase de observaciones, y si estas no fuesen suficientes para que desistiesen de su empeño, entonces protestar é ir a Manila a dar cuenta å la huperioridad para que ésta ó el gobierno de S. M. resolviere los más oportuno.

Rattis noticias que El Globo da como muy acreditadas, no sen las mismas, en tode shus detalies, que se oyen en los cenirme oficiales; y así se deduce tambien de este suelto de El Imparcial:

"Los ministeriales aseguraban ayor, después del Consejo, que el general Topete no insistira en su dimisión.

Los inthities parece que examinaron atentamente las noticias remitidas por el egenumi Yezreres sobre la expedición capafiela enviada à Yap y sobre las instrucciones comunicadas à sus jefes, mereciendo todo ello su aprobación.

In los reentres estoial sivos elogios del Sr. Capriles.

LA CATASTROFE DE ARENAS DEL REY.

Por si algo quedaba por destruir en la desgraciada provincia de Granada, en la madrugada del 19, un espantoso incendio ha destruido este pueblo.

Hé aquí lo ocurrido, segun lo cuenta al Imparcial su corresponsal. Granada 19 (12 y 55 t.)

En este momento acabo de recibir de Arenas del Rey un propio con importantes noticias sobre un nuevo desastre ocurrido en ese pueblo, uno de los que más sufrieron á consecuencia de los terremotos.

A la una de la tarde de ayer se inició un violentísimo incendio en una choza de ra-

La choza quedó reducida á cenizas, y el incendio se comunicó instantáneamente al

Tedo ha sido presa de las llamas, destruido, aniquilado.

Las casetas de madera, las ropas y hasta los viveres ardieron con aterradora cele-

Alli no ha quedado nada.

Fué imposible cortar el incendio, porque todos los hombres útiles se hallaban trabajando en el campo.

El cura párroco, D. Luis Mejias; el alcalde, D. Pedro Moreno, y el valeroso anciano Frasquito Perez, hicieron heróicos aunque inútiles esfuerzos para impedir la propagación del incendio.

En una hora las llamas, han devorado cuanto estaba á su alcance. Aquellas casetas construidas con los fondos suministrados por la caridad española, no son ya más que montones de cenizas.

No hay indicios para creer que el fuego haya sido intencional; pero so ignora .como prendió la primera chispa.

situación en que han quedado los habitantes de aquel pueblo, el periódico El Defensor de Granada ha invertido cuantos fondos tenia disponibles en adquirir viveres, que ha inmediatamente remitido à Arenas

Se espera que el gobierno contribuya à remediar en lo posible tamaña desgracia

Las últimas noticias que se dan, son que la destrucción del pueblo es total.

Los habitantes ha quedado reducidos a la más espantosa miseria. Se mandan toda el a se de auxilios.

Por fortuna, no hay que lamentar des gracias personales.

Se ha reunido la junta provincial d 6 socorros à las víctimas de los terremotos con objeto de arbitrar nuevos recursos para Arenas del Rey.

Hay necesidad de ropas, camas, alimentos y albergues.

La catástrofe ha sido espantosa.

El propio que trajo las primeras noticias y fue testigo presential del incendio, dice que el terror de ins gentes era quizas mayor que en la infaneta no che del 25 de Di

Las mojeres, aterradas al vercomo sus viviendas, sus ropas, sus ajuares y sus enb. aistencias eran presa de las llamas, gritaban